



HISTORIA DE LA RADIO EN CHILE

Santiago, 1993
Última actualización: 1996.



El día Sábado 19 de Agosto de 1922, a las 21.30 horas, unas 200 personas concurren hasta el hall del diario "El Mercurio" de Santiago, invitadas por una publicación en la cual se comunicaba la primera transmisión radial planteada y organizada en Chile, por los señores Arturo Salazar (amigo personal de Tomás Alva Edison), profesor de la Escuela de Electrotécnica, Facultad de Física de la Universidad de Chile y su ayudante Enrique Sazié Herrera, estudiante de Agronomía.

Este día 19 de Agosto, con un invierno bastante violento en la ciudad de Santiago, se comunicaba que pronto habría nieve y la temperatura era cada vez más baja.

Los que eran más osados, abandonaron sus cálidos hogares para concurrir al "Biógrafo Imperio", a disfrutar de las buenas artes de Chaplin en "Armas al Hombro" o ir al teatro Santiago a divertirse con una opereta de Inés Cerutti en "La Princesa de las Czardas" o concurrir al Teatro Coliseo, donde se ofrecía la comedia "La Dama de las Camelias" de Nicanor de la Sotta.

Fueron las notas de la conocida marcha de los aliados "It's a long way to Tipperary" que marcaron el inicio de la radiotelefonía nacional, y, que ante ello esas personas, 200 auditores, no pudieron esconder su asombro, imaginaban que había "algo" escondido en algún lugar del hall, alguna pianola, etc.

Fue la primera transmisión chilena, a sólo dos años de la primera de Estados Unidos (WJZ Westinghouse, en New Jersey y la KWKA General Electric de Philadelphia) pioneras de las emisoras de Estados Unidos, que después se fusionaron y formaron la RCA y, en Argentina los señores Zusini, Mujica y Gericó formaron su emisora, los llamaban los muchachos del coliseo. En Europa ya funcionaban 7 emisoras.

La primera transmisión realizada en Chile tuvo un alcance de unos kilómetros, se escucharon sus ondas en las estaciones inalámbricas del Telégrafo del Estado, en el Palacio de La Moneda, en la Escuela de Artes y Oficios y, en el Puerto de Valparaíso, donde Antonio Cornish Besa, funcionario de la West Coast Chile, fue el primer radiodifusor.

La gran mayoría del medio millón de santiaguinos no entendía nada de qué se trataba, por eso el diario en varias publicaciones anteriores informaba a sus lectores de los adelantos de la telefonía sin hilo, se señalaban los experimentos de Marconi en 1895 de cómo logró transmitir desde Inglaterra a Francia y lo que el ruso Alexandro Popov realizaba en su país.

En esa época en que los radioexperimentadores construían sus propios receptores a "galena", era tal el silencio radioeléctrico que se podía recepcionar durante las noches, en estos rudimentarios aparatos, emisiones como la KWKA de EE.UU., y un número reducido de emisoras de países europeos y americanos.

Entre los años 1922 y 1925 los experimentadores operaban en cualquier frecuencia sin autorización previa de parte de la Dirección de Servicios Eléctricos. Con fecha 25 de Junio de 1925 se publica el Primer Reglamento de Estaciones de Radiocomunicaciones, aprobado por Decreto Supremo N° 2018.



Se calcula que a esa fecha habían en Chile no más de 250 receptores, o “rayos de teléfono en el hogar”, como los llamaba la publicidad inicial. Un aparato receptor tenía un valor que fluctuaba entre los 200 y 350 pesos.

El primer impresionado en Chile, por las transmisiones y experimentos realizados, fue el Gerente de la Compañía de Alumbrado y Tracción, Mr. Harvey Diamond, quien se trajo desde Nueva York el primer receptor de radio en Chile.

Durante los años siguientes fueron apareciendo progresivamente otras radioemisoras, tales como: Radio Chilena (1922), Radio El Mercurio y Cerro Alegre de Valparaíso (1924), Radio Club de Valparaíso (1925), Radio Wallace y Radio Lord Cochrane de Valparaíso (1926), Radio del Cuerpo de Carabineros con música y noticias de la institución (1928). También instalaron emisoras la Escuela Militar y la Escuela de Caballería, Radios La Nación y el Diario Ilustrado (1929).

La primera radio en Onda Corta (SW) fue Radio Pilot en los años 1933 a 1934, en la frecuencia 960 KHz.

Al culminar la década del 20, en el país existían 15 emisoras privadas funcionando. En todo el mundo existían alrededor de 700 radios.

Señalemos cuatro hitos durante este período:

- a) La transmisión del Mensaje Presidencial del 21 de Mayo de 1924 desde el Congreso por don Arturo Alessandri Palma;
- b) La transmisión, ese mismo año, de un mensaje del Papa Pío XII que provocó tal conmoción en las personas que algunos se arrodillaron frente a los receptores exhibidos en las tiendas;
- c) La transmisión de la temporada lírica con Tito Schippa y Feodor Chaliapín.
- d) La intervención, al filo de la nueva década, hecha por el General Ibáñez a la “Radio Ilustrada”, que aún así se las arregló para transmitir algunos hechos en clave y colocar ciertas marchas para señalar acontecimientos graves en el país.

Ya en el año 1934 el país contaba con 54 emisoras en la banda de Onda Media. Es así como durante ese año aparece el concepto del “Canal despejado”, los que fueron asignados a los países contratantes del acuerdo para ser utilizados por una estación de radiodifusión, la que se encontraba libre de cualquier emisión proveniente de otras estaciones de la zona.

Entre los años 1930 y 1939 se otorgaron concesiones a más de 70 nuevas emisoras. La más alta cifra para una década, pero el récord se quebró en la década de los '60 que coincide con la renovación de estas concesiones que ya cumplían 30 años de servicio.

En 1932 se instala un transmisor de 5.000 watts de potencia para Radio Universo. La Compañía de Seguros La Chilena Consolidada establece la primera cadena radial, con



emisoras en Santiago y Valparaíso, y aparecen en 1935 Radio Hucke (hoy Radio Nuevo Mundo), Cooperativa Vitalicia y Agricultura, primeras empresas propiamente tales de radiodifusión, paralelamente a la creación de la Asociación de Broadcasters de Chile, hoy Asociación de Radiodifusores de Chile, ARCHI.

LOS PIONEROS

Antes de seguir relatando los pormenores de la radio en Chile y el mundo, es necesario detenerse en los pioneros de la radio en nuestro país, y sus primeras experiencias, es decir a quienes se debió que Chile fuera el tercer país en el mundo que conociera la radiodifusión.

Ellos fueron dos personas que no pueden o deben olvidarse: don Arturo Salazar y don Enrique Sazié Herrera, los dos ya fallecidos.

Don Arturo era profesor de la Facultad de Física, Escuela de Electrotecnia, de la Universidad de Chile. Era niño cuando ya seguía los pasos de Tomás Alva Edison (llegó a ser su amigo) y, fabricaba un fonógrafo. Un año más tarde en 1895, fabricaba una máquina grabadora y parlante. En el laboratorio, el profesor Salazar construyó un equipo de recepción de ondas radiotelegráficas, que le permitía captar las estaciones de Burdeo (Francia), la Baden (Alemania) y la KWKA (Estados Unidos), que transmitía la hora oficial y servía para controlar los relojes chilenos. También captaba, durante la guerra, transmisiones de barcos con la ayuda de telegrafistas del Estado que descifraban los mensajes.

Don Enrique Sazié Herrera, era nieto del sabio y filántropo francés y fundador de la Escuela de Medicina, Dr. Lorenzo Sazié, su padre fue el Dr. Carlos Sazié. Don Enrique nació en Santiago el 19 de Julio de 1895, hizo sus estudios en el Seminario de Santiago y en el Instituto Nacional.

Siendo un enamorado por las comunicaciones inalámbricas, no descansando hasta tener una foto autografiada de Marconi, siguió una carrera distinta: Ingeniero Agrónomo.

Las experiencias de Hertz, Alexander, de Forest, Marconi y Popov, las iba repitiendo. Su primer transmisor lo hizo con una bobina de Inducción Rumkord, el receptor estaba compuesto por un cohesor de limaduras accionado por un electroimán. Su alcance fue pequeñísimo e imperfecto pero se sentía realizado de lograr comunicaciones sin hilo. Más tarde pasó a colaborar con el profesor Salazar. En 1921 Sazié construyó su primer receptor de válvulas, el que por su gran sensibilidad podía recibir con gran nitidez -con una antena de cuadro- todas las estaciones de la Armada, recibiendo unas felicitaciones del Comandante Brito, Jefe del Servicio Radiotelegráfico de la Armada.

En una sala de la Universidad de Chile en 1922, reunió a los aficionados de la radio para formar el Radio Club de Chile, radioaficionados. Se propuso como su primer Presidente a Mr. Harvey Diamond, él fue nombrado Vicepresidente y el cargo de Secretario recayó en el Teniente de Aviación, don Gustavo Pinto Sepúlveda.



Ese mismo año Sazié era aceptado como miembro del Instituto de Radio Ingenieros de Estados Unidos, la Radio Corporation of America lo distinguiría obsequiándole un juego de válvulas transmisoras como reconocimiento por sus comunicaciones a grandes distancias con lámparas de recepción AV-10, las que se exhibieron en el Museo de esa entidad.

El gran anhelo de don Enrique era llegar a tener una estación transmisora y con programas en vivo para el público. Para lograrlo empezó a construir un transmisor en el laboratorio del profesor Salazar, pidió la colaboración del Batallón de Comunicaciones, quien le facilitó tres lámparas "Telefunken", de 50 Watts cada una. El circuito del transmisor se componía de una lámpara osciladora en circuito Hartley, otra de igual potencia como moduladora en placa y una tercera que actuaba como amplificadora de la corriente de un micrófono de carbón, de los que se usaban en los teléfonos. La corriente eléctrica necesaria se obtenía de baterías de acumuladores, la antena estaba colocada en el techo del frontis de la Universidad. El "estudio" se encontraba en el mismo laboratorio donde estaba el transmisor.

Una vez terminado el transmisor, don Enrique se dedicó a construir el receptor que colocaría en el segundo piso del hall del Diario El Mercurio. Este se componía de una caja rectangular de madera, en cuyo interior se había colocado la bobina de sintonización, un condensador variable, una lámpara detectora de membrana de mica colocado detrás de una bocina de una victrola de marca "Pathé", en la cual se colocó el primer disco de la radiodifusión chilena. Esta victrola aún existe.

Por ser todo esto memorable para la Historia de la Radio en Chile, es preciso detenerse en cada detalle técnico. De ahí que tenga importancia decir incluso de cómo se alimentaba de corriente eléctrica ese receptor: de una batería de pilas de 80 Watts para el encendido de las lámparas. Todo este conjunto fue colocado sobre un pequeño mueble con cortinas para ocultar las baterías, ese receptor se comunicaba a la antena colocada sobre el techo del edificio.

Ese día don Arturo y don Enrique, parecían vivir su día más emotivo y los que llegasen a las 21:30 horas del día 19 de Agosto de 1922 al hall del Diario, se manifestaban intrigados y miraban con gran asombro todo ese extraño aparato.

PRIMER PROGRAMA

El Diario El Mercurio ese día publicaba la programación del día:

- 1° Explicación preliminar, dando a conocer de qué se trataba;
- 2° Apertura con la marcha "It's a long way to Tipperary", disco colocado en la victrola Pathé;
- 3° Dúo de violines por los señores Enrique Cabré y Norberto García;



- 4° Un discurso político de actualidad por don Rafael Maluenda, "El perro de Alcibíades - Jefe del Ejército- y el perro de su Excelencia", don Arturo Alessandri Palma, Presidente de la República.
- 5° Canto con acompañamiento de violín de la Srta. María Ramírez Arellano, ex-alumna sobresaliente del Conservatorio Nacional de Música;
- 6° Una sorpresa;
- 7° Canto por un joven aficionado, el nombre se avisará a viva voz. Este joven aficionado fue don Jorge Quinteros Tricot, gran tenor chileno;
- 8° Últimas noticias del día, leídas del diario;
- 9° Canción de Yungay; y,
- 10° Las buenas noches y gracias.

La información del diario agregaba: "La estación receptora de El Mercurio colocada en el segundo piso y, atendida por el Vicepresidente del Radio Club de Chile, don Enrique Sazié, está dotada de un buen amplificador de la voz, de manera que puedan oír sin dificultad todas las personas que concurren".

Un cronista de la época, contó así lo que escuchó: "Después del discurso preliminar, fueron percibidos los sonidos de varios discos de gramófono. Luego una marcha y ..", lo que vino después fue el bautizo en radio de una institución nacional, "la improvisación ..", no llegaron los que tenían que llegar y el tenor nacional, que no era otro que don Jorge Quinteros, tuvo que leer el primer noticiario radial y, él fue sólo a cantar "una cosita", a pedido de su amigo don Enrique.

Los presentes escucharon la marcha triunfante de los aliados de la Guerra Mundial del '14, "It's a long way to Tipperary", hizo que todos juntos con un profundo y largo "oooh" de sorpresa, se quedasen luego mirándose las caras y, que algunos pensarán que había una gramófono escondida. Don Enrique observó esto e invitó a los auditores a subir al segundo piso en pequeños grupos y asegurarse que no había ningún truco en la transmisión.

Luego don Rafael Maluenda, escritor y periodista del diario, que posteriormente llegó a ser director, hizo un breve comentario político, en el que en forma risueña trazó el paralelismo del perro del general Alcibíades con el perro Fox Terrier del Presidente de la República, don Arturo Alessandri Palma. **Don Rafael, fue así el primer comentarista político radial.**

Las noticias leídas eran: "Don Enrique Mac-Iver continuaba grave, luego del derrame cerebral que sufrió días antes; se mantenía la crisis ministerial, coletazo del Protocolo de Tacna y Arica recién firmado en Washington; el temblor había cortado las comunicaciones con el sur, en Valparaíso causaba grandes daños". En lo internacional se destacaban: "el vuelo del avión del norteamericano Histon, quien unió el río Hudson con el Amazonas". Todo leído por don Jorge Quinteros.



El primer aviso radial leído fue: "Se vende un fundo de 200 cuabras en \$639.000.- y, cigarrillos 'Asia' a cuarenta centavos la cajetilla". La primera transmisión terminó con los marciales aires de la canción de Yungay, también con entusiastas "aplausos" de los auditores, como destacó El Mercurio del día Domingo 20 de Agosto de 1922. También, anunció que el segundo concierto sería el día Jueves próximo a la misma hora.

Como todo esto ocurrió en Chile, esta primera transmisión no provocó un gran impacto, como lo fue en Estados Unidos, Europa y Argentina. Se le consideró un experimento curioso y nada más, tal vez porque nadie podía ir a una casa comercial y adquirir un receptor que le permitiera escuchar esos "conciertos" en su casa.

En 1951 se realiza una Conferencia Regional de Radiodifusión en Onda Media, Onda Corta y Frecuencia Modulada, en Río de Janeiro, donde se revisa el Acuerdo Sudamericano de Radiocomunicaciones, estableciéndose un plan con las características técnicas de las estaciones en operación y previstas para entrar en funcionamiento.

En el año 1959 el Decreto con Fuerza de Ley N°4, fija el texto definitivo de la Ley General de Servicios Eléctricos que, con algunas modificaciones posteriores, normó sobre la radiodifusión chilena, hasta la publicación de la Ley General de Telecomunicaciones, en 1982.

Para terminar con el espectro del sistema radial de la década del '60, habría que señalar que durante estos años las Universidades comienzan a fundar sus propios radios en AM y FM, las cuales son concebidas como instrumento para la extensión de su influencia en la sociedad. Durante estos años, al menos tres factores contribuirían a cambiar sustancialmente el panorama:

- * El comienzo de las transmisiones en frecuencia modulada;
- * El lanzamiento al mercado de receptores transistorizados, lo que convierte a la radio en un medio de comunicación de masas; y,
- * La aparición de la televisión.

En la actualidad existen en Chile alrededor de 1.266 concesiones de radiodifusión en el país, otorgadas a personas naturales y jurídicas. Estaciones de radio desde Arica a la Antártida chilena, pasando por Isla de Pascua y Tierra del Fuego. Algunas de ellas en localidades menores, transmiten con potencias bajas de 250 ó 100 Watts, suficientes para cubrir las necesidades del área local que atienden. En Santiago y en algunas capitales de provincias funcionan emisoras de gran potencia, de 50 mil y 100 mil Watts, que representan inversiones de grandes capitales y requieren de una adecuada organización interna y de numeroso personal, tanto administrativo como técnico y profesional.

Las transmisiones son escuchadas en el exterior y en ciudades distantes del territorio nacional. Numerosas estaciones utilizan como equipo complementario transmisores de frecuencia modulada, que proporcionan a sus transmisiones diarias excelente calidad y sonido. Están funcionando también emisoras que transmiten sólo en AM y FM Stereo.



Las emisoras están permanentemente mejorando sus instalaciones y equipos de acuerdo con el progreso técnico, la utilización de equipos de grabación en Láser, por ejemplo, ha significado un gran adelanto en la programación y en el sonido, la cinta magnética en las actividades informativas, etc.

Ese paso lo dio don Federico Helfmann, asesorado por don Enrique Sazié. Helfmann, hijo de don Guillermo Helfmann que fundó la Imprenta Universo, y poco después compró la Imprenta Zig-Zag, se dedicó a los negocios y fue dirigente deportivo, llegando a presidir el Consejo Nacional de Deportes.

Para vender receptores en el país, era preciso contar primero con una emisora que realizara programas diarios. No podía citarse a los clientes para las 21:30 horas de los jueves y sábado, cuando se efectuaban transmisiones desde la Universidad de Chile. Sazié construyó un pequeño transmisor con una potencia de 5 Watts, muy rudimentarios por falta de recursos y materiales, que eran necesarios importar. Se pensó que el pequeño transmisor por lo menos serviría para las demostraciones. Se construyó una antena que se ubicó en la torre del edificio Ariztía, situado en la esquina de Nueva York con La Bolsa, otro mástil se colocó sobre la terraza del Club de La Unión, se trajo una partida de receptores que se vendían en Buenos Aires, pero los clientes no se convencían, ¿continuaría el programa que le improvisaron cuando llegasen a sus casas con el receptor?.

Fueron muchos los "pioneros", como don Arturo, don Enrique, los más importantes, pero también hay nombres como los de don Ricardo Vivado Orsini, don Jorge Quinteros Tricot, don Manuel Casablanca Latorre, don Joaquín Venegas Venegas (en Valparaíso), don Jorge Spencer Gallo, don Archibaldo Fleming (en Valparaíso). Don Jorge Spencer recuerda con un gran cariño a todos los nombrados y su trabajo con ellos. "Aproximadamente en esa época hice una sociedad con don Ricardo Vivado y creamos tres estaciones difusoras en Santiago (Radio La Chilena Consolidada, Radio del Pacífico y Radio El Diario Ilustrado, más una en Valparaíso: Radio La Unión). Estas estaciones fueron íntegramente diseñadas por nosotros y las válvulas eran de gran tamaño y enfriadas por agua corriente, fue necesario crear una fábrica de transformadores y condensadores ya que en el mercado nacional no existían. Radio del Pacífico fue la primera emisora que instaló su antena en el Cerro San Cristóbal y La Chilena Consolidada la primera en transmitir con Valparaíso y, mientras tanto también se transmitía la ópera desde el Teatro Municipal, por primera vez.



Fue entonces cuando la firma Errázuriz Simpson decidió hacer las cosas en forma. Se organizó la firma Chilean Radio & Co., cuyos capitales estarían formados por todas las firmas que se dedicaban a la electrotécnica: Westinghouse, General Electric, Telefunken, Telegrafhie sin Fils y la Marconi Nireless. A Federico Helfmann se le compraron sus derechos y las oficinas, el estudio y el almacén de ventas se instalarían en el mismo lugar que ocupaba la Chilean Radio, comenzando sus transmisiones el 22 de Octubre de 1922.

Para sacar las ondas rápidamente al aire, Errázuriz Simpson decidió y le propuso a don Enrique Sazié que transformara un equipo de radiotelegrafía "Oscilio", que había importado, en un transmisor de radiodifusión.

Es importante detenerse un poco en este equipo. Sazié aprovechó las dos lámparas de 250 Watts, los instrumentos y el grupo motogenerador marca "Esco", el que suministraba la corriente eléctrica continua. El esquema o circuito lo tomó copiado de los que usaban las emisoras en Estados Unidos. El amplificador de micrófono era marca "Ericsson", de los mismos que se usaban en los teléfonos. Pero, tiempo después llegaría uno de mejor calidad, siempre de carbón, pero de doble botón, como los que tenían las emisoras de Estados Unidos. Para probar el micrófono se ensayaba constantemente la palabra "Mississippi", cuyo sonido es muy alto. Si sonaban las "ies" significaba que todo estaba bien, los auditores tendrían que extrañar que los locutores abusasen con esa palabra.

El estudio de transmisión, para evitar la resonancia, estaba cubierto de gruesos cortinajes de felpa roja. También los cielos y el piso estaba alfombrado. El 26 de Marzo de 1923, siete meses después de la primera transmisión desde la Universidad de Chile al Diario El Mercurio, se inauguró Radio Chilena, con estudios en el décimo piso del edificio Ariztía.

El público podía comprar los receptores en los propios estudios de la radio o en las diversas firmas que comenzaron a importar receptores. Los primeros santiaguinos en adquirir receptores fueron: don Francisco de Borja Echeverría, don Patricio Valdivieso y don Carlos Vassen. Ya entonces en Santiago existían más de 300 receptores, algunos de la marca Lee de Forest, otros Westinghouse y General Electric. La publicidad los calificaba como "un rayo de teléfono en el hogar" y señalaba que significaban "la felicidad de su familia, usted oirá música y diversiones". Los precios oscilaban entre 200 pesos los rudimentarios a galena y 3 mil pesos, los de mueble y altoparlantes.

La firma Siemens y Shurkert ofrecía a los estudiantes equipos para que fabricaran sus propios receptores. Los vendían con un par de fonos para colocarse en los oídos, una bobina de alambre de cobre y una piedra galena, que servía de detector de ondas. Como antena podrían usar el somier de su catre. Alumnos de colegios internos como el San Ignacio, los Padres Franceses, el Seminario y el Patronato de San José, se fabricaban sus propios receptores. Si estos tenían alguna duda podían solicitar instrucciones a Radio Chilena, que así aumentaba sus auditores.



Radio Chilena fue inaugurada con orquestas, un discurso, artistas y hasta con un locutor, este último era don Alfredo Figueroa Arrieta, el primer locutor radial "estable" que hubo en Chile. La orquesta era del maestro Ubaldo Graziolli, el discurso estuvo a cargo del Maestro Osmán Pérez Freire y la participación de la cantante Marta de la Quintana y el humorista Luis Rojas Gallardo.

En cuanto a la orquesta hay que advertir que estaba formada por tres personas: la pianista, María Montalva; el violinista, Ubaldo Graziolli y el cellista, Manuel Pérez.

Los discos eran proporcionados por la Casa Grundig, por Shurkert y también llevados por amigos. Junto al micrófono se colocaba la victrola, se le daba cuerda y el disco empezaba a girar. Los auditores perdonaban todas esas imperfecciones o simplemente no las advertían como tales.

Las transmisiones comenzaban a las nueve de la mañana con la lectura de las informaciones de los diarios, a las diez de la noche se transmitía la hora oficial, con las campanas de un reloj carillón Gesminster que proporcionaba la relojería Suiza de Carlos Fath. Esta relojería y la botica Francia, de Gastón Goyeneche, fueron los dos primeros avisadores de la radiodifusión chilena.

Se cobraba mil pesos por transmitir una frase diaria durante todo un mes. Como don Alfredo Figueroa Arrieta no podía estar durante todos los días y todo el día junto al micrófono, hubo que probar nuevas voces. La misma emisora ofrecía un amplio horizonte en la carrera del futuro a los que sirviesen de "Speaker". Así fueron contratados don Juan Esteban Iriarte y don Ricardo Cano Inchaustegui.

Los avisadores eran muy pocos y no alcanzaban a financiar la emisora, el mismo Figueroa ingenió una campaña de ayuda, mediante estampillas que irían colocando mensualmente en una libreta. Esto daba oportunidad a ser favorecidos en sorteos, pero el sistema no fructificó.

Los diarios económicos comenzaron a ver en la radio un competidor en avisos y noticias. Hubo uno que, editorialmente, llegó a expresar: "La radio es muy limitada, pues de instalarse otra emisora su onda saldría acoplada a la existente, es imposible separarlas". El articulista jamás se imaginaría que llegarían a más de cincuenta radios, tanto en Onda Media como en Frecuencia Modulada, en Santiago.

EL MERCURIO

Un año más tarde, en 1924, el mismo Sazié construiría los equipos de la Radio El Mercurio, de la cual sería co-propietario.

Entre Radio Chilena y Radio El Mercurio, en Valparaíso, salía Radio Cerro Alegre y en ella participaría otro de los pioneros de la radiodifusión, como también del cine sonoro, don Ricardo Vivado Orsini.

En 1920, siendo alumno del Liceo Valentín Letelier, le tocó la suerte de asistir a una "Jamboree" de los Scouts en Londres. En la capital inglesa conoció los avances de la telefonía sin hilo. Volvió a Chile fascinado y con su compañero, don Julio Bustos



Navarrete (después sería astrónomo y fundador del Observatorio de El Salto), se construyeron un rudimentario transmisor y un receptor a galena. Como ambos vivían en el mismo barrio, se comunicaban de casa en casa. Vivado recuerda: "Fue así como nació la radiodifusión. Surgió sólo como la idea de comunicación entre dos personas, pero la realidad amplió este hecho".

Cada vez hubo más personas que oyeron estas transmisiones y como no podían estar todo el día hablando entre ellos, empezaron a leer los diarios y luego colocaron discos en una victrola. Posteriormente, la familia de Vivado se mudó de casa hacia Providencia y él se matriculó en el Liceo Lastarria, donde tuvo como compañero a Jorge Spencer Gallo, que sería otro pionero de la radiodifusión nacional.

Spencer era una enamorado de la idea de Marconi y, en un viaje a Estados Unidos con su familia, se trajo un receptor Lee de Forest a base de válvulas, en el cual conseguía escuchar comunicaciones radiotelegráficas de los padres y señales horarias desde los Estados Unidos. Vivado recuerda con emoción uno de los minutos más importantes de su vida de muchacho. "Pasaba noches enteras escuchando las transmisiones radiotelegráficas, hasta que una noche en vez de oír el tradicional ta, ta, ta, escuché hablar. Era la voz humana, casi lloré, después me enteré que se trataba de las pruebas que estaba realizando el profesor Salazar en su Laboratorio de la Universidad de Chile, y en el que colaboraba don Enrique Sazié.

Don Ricardo Vivado Orsini le construyó un pequeño transmisor al corredor de la Bolsa de Valparaíso, don Carlos de Carlo, quien había regresado de los Estados Unidos ilusionado con la telefonía. Así nació Radio Cerro Alegre, cuyas transmisiones se prolongaban durante tres horas al día. En vez de victrola, se colocaba rollos de música a un autopiano.

CON DON ARTURO ALESSANDRI PALMA "El León"

Poco después ocurría un hecho que se agregaría a la antología de anécdotas y chascarras (que fueron muchos), dentro de la historia de la radio. Eduardo Bradley, uno de los héroes argentinos que hiciera la primera travesía de la Cordillera de Los Andes en globo (Bradley y Zúñiga), llegó a Santiago representando a una firma que vendía receptores sin antenas exteriores. Radio Chilena anunciaba, durante la primera transmisión desde un escenario al aire libre, toda la función que presentaría el Teatro Comedia. Muy ufano Bradley llegó a Morandé 80, donde el Presidente de la República, don Arturo Alessandri Palma, estaba con su esposa, sus niños y otros familiares, esperando la demostración. Comenzó y para que fuera más viva la transmisión, se oía el martilleo de los tramoyistas que montaban el escenario. De repente a uno de los maestros de la tramoya se le cayó el martillo desde lo alto de la escalera y lanzó una chilenuza expresión. Todos se miraban confundidos, pero faltaba una palabrota para que el ayudante le pasara el martillo. Don Arturo no soportó más y volviéndose a Bradley le dijo con su habitual espontaneidad: "¡Y para oír estas cosas se trae este aparato, hombre ? ¡Yo las digo mucho mejor y sin tanta máquina!".

Comenzaron a surgir nuevas emisoras, Radio El Mercurio (construida por Sazié), pasaría a ser la más importante de la época, con 800 Watts de potencia, contra los



250 Watts que tenía Radio Chilena al inaugurarse, alcanzó distancias de increíble percepción a la fecha. Le llegaban cartas desde Chillán, Temuco, etc. El aparato había sido construido en forma íntegra en Chile por don Enrique Sazié a excepción de una lámpara Western Electric.

Era tal la perfección que alcanzaban los equipos construidos en Chile que Radio Chilena pudo ilustrarlo con una anécdota. La Telegraphie sin Fils, una de las empresas que participó en su creación, trajo al país un equipo que ella construyó en Francia. Don Enrique sostuvo que ese equipo era inferior al que él había construido. Para dirimir la querrela se resolvió hacer una encuesta (la primera en radio). La emisora transmitiría un día con un equipo y al otro día con el otro y así durante una semana.

Los locutores de la fecha dirían a los auditores: "hoy transmitimos con el equipo A y hoy ocupamos el equipo B". Los auditores debían señalar cuál transmisión le resultaba mejor. Efectuado el escrutinio final, el equipo nacional se impuso con más de un 80% de las preferencias sobre el francés.

Radio El Mercurio tuvo un locutor que marcó una época, don Jorge Echegoyen, a quien se le debe la incorporación del programa-concurso con la participación de los auditores. La emisora que tenía sus estudios en el mismo diario, solía colocar altoparlantes hacia la plaza Montt Varas para que el público escuchara las transmisiones de los sucesos más importantes. Acostumbraba transmitir algunos eventos deportivos que captaba en Onda Corta (Short Wave).

Don Julio Moreno Toledano, el inolvidable "Piti Moreno", se especializó en montar ese tipo de transmisiones. En una oportunidad no recibió bien la transmisión desde Buenos Aires, donde había de disputarse una pelea del famoso "Toro de las Pampas". Toledano no logró tomar nada por el aire de la transmisión y la gente ya se había aglomerado en la plaza. No le quedó otra cosa que iniciar la pelea por su cuenta. Tuvo que proseguir round por round hasta dar por ganador al famoso "Toro de las Pampas". Sin embargo, al día siguiente se impuso que la pelea había sido suspendida por mal tiempo, ya que éstas se hacían al aire libre.

Una más del "Piti" fue en Radio El Mercurio cuando comenzó a transmitir desde los Campos de Sport de Ñuñoa, que quedaban cerca del actual Estadio Nacional, en ese entonces se transmitía con un micrófono enorme, -tan grande que parecía caja de zapatos-, recordaba Moreno, pero las transmisiones duraron poco, los dirigentes estimaron que la radio alejaría a los hinchas de las canchas, porque todos preferían escuchar los partidos desde su casa -otra teoría que el tiempo destruiría-. Pero Moreno no se desesperó, atravesó la calle y llamó a una casa que tenía dos pisos y una glorieta, le pidió permiso al dueño de casa para transmitir desde allí, el que aceptó encantado, pero había un pequeño inconveniente: veía la cancha, pero nada más que la mitad. Cuando las jugadas se hacían en la otra mitad quedaba ignorante de lo que ocurría, mucho peor si anotaba un gol en el arco oculto. El "Piti" Moreno no renunció a su empresa, le pagó una galería a un ayudante, con instrucciones de encaramarse lo más alto posible, quien iría tirando papelitos a la calle en los que escribiría lo que pasaba en la mitad de la cancha que él no podía ver.

Cierto es que la transmisión del partido no iría al minuto, pero podría hacerse. Todo anduvo perfecto, hasta que un día, y nada menos que en un encuentro entre Colo Colo



y Vélez Sarsfield de Argentina, y que había apasionado a la afición, se produjo un gol en el arco ausente de la vista del "Piti". El ayudante que estaba en la galería tiró un papelito hecho pelotita, dando informaciones sobre el gol anotado y cómo y cuándo, el otro ayudante corría a recoger el reporte del gol a la calle. Un perro creyó que estaba jugando, mordió la pelotita del papel con el gol y arrancó. El ayudante, desde abajo, le gritaba al ayudante de arriba: "¡Oye, tírate otro gol, porque el otro se lo comió el perro!".

En dicha emisora (Radio El Mercurio) nació la primera audición deportiva. La creó y dirigió el periodista y humorista don Carlos Cariola. Se llamaba "La Clínica Deportiva" y en el cual todos los comentaristas se hacían llamar "doctor".

CADA DIA MÁS RADIOS

El dial comenzó a poblarse de radios, tanto en Santiago como en provincias. Don Ricardo Vivado, con la ayuda de algunos amigos, construyó el transmisor de Radio Club de Valparaíso en 1925, que se instaló en la torre del diario "La Unión", en la Plaza Victoria. Un linotipista del diario, don Julio César Vera, sería el radiocontrolador del transmisor. La emisora trataba de mantenerse por el sistema de cuotas, sus auditores deber ser convencidos que son socios de la radio.

En 1926, la firma Wallace y Cía., que expende artículos electrónicos y también receptores de radio, se interesa por tener una propia emisora. Sus estudios y equipos tenían una novedad: ser los primeros que funcionaron conectados a la corriente eléctrica común. Nace así Radio Wallace, que tenía una curiosidad, sólo transmitía publicidad para su establecimiento comercial y de todos sus productos.

Cornish Besa, que dirigía la emisora, ostenta la hazaña de ser el primer chileno que cruzó la Cordillera de Los Andes. Aparte de Radio Wallace, instaló un transmisor de radioaficionados en Tucumán, Argentina. Esto en cuanto a la voz humana, pero el año 1935, don Luis Desmarás -otro de los pioneros-, con un transmisor de 5 Watts había logrado comunicarse con radioaficionados de los cinco continentes, pero en Morse.

En el mismo año 1926 nace en Valparaíso Radio Lord Cochrane, que hoy se llama Radio Nacional de Chile, después de pasar por varios otros nombres.

En 1928 el General Director del Cuerpo de Carabineros, don Eliseo Parada, llamó a don Enrique Sazié para encomendarle la planificación del Servicio de Radiocomunicaciones de la institución, como asimismo la instalación de una radio. De este modo, en 1929, salió al aire la emisora de Carabineros de Chile, que difundía música y noticias propias de la institución. Tenía, por supuesto, la primicia en los partes policiales. El sucesor del General Parada no fue de la idea de que Carabineros tuviera una radio y la cerró.

El señor Sazié continuó construyendo radioestaciones: La Escuela Militar, la Escuela de Caballería, el diario La Mañana de Talca y el diario El Sur de Concepción. Los diarios estimaban que debían tener su radio, al salir La Nación, don Enrique Sazié fue llamado para construir su transmisor. Le dieron también el cargo como primer Director. La



emisora, en 1929, pasó a convertirse en la favorita de los auditores, debutando con la transmisión de la temporada lírica que ese año contó con figuras destacadas, como el tenor Tito Schippa y el bajo Feodor Chaliapin. En esta emisora comenzó el programa "La Hora Italiana", animada por don Pablo Fiori.

Después de la caída del General Ibáñez, la emisora estuvo sin salir al aire durante un tiempo. Reapareció como Radio Bayer, después se llamó Radio Baquedano, luego Radio España de don Armando Pascual, CB-126 en 1930 y terminó como Radio Nacional en 1954 de don Luis Humberto Sorrel, la cual fue vendida y en 1973 destruida.

En 1929, la firma Vivado-Spencer construyó el transmisor de Radio Diario Ilustrado, la que fue dirigida por don Jorge Quinteros y, posteriormente, por don Luis Rojas Gallardo, el humorista creador del personaje "Tristán Machuca".

A esa fecha las radioemisoras alcanzaban tal influencia en el público nacional que el gobierno del General Ibáñez consideró perjudiciales las noticias y comentarios que salían de la radio -al igual que de los diarios-, por lo que decidió intervenirla. Todos los informativos se transmitían luego de que un "censor" los revisaba.

Dos radios que marcaron una época nacieron en 1932. Una fue Radio Universo que ocupaba el mismo dial en que hoy se encuentra Radio Tierra, en AM (CB-130). Fue el gran trabajo técnico de Sazié: su equipo de 5 mil Watts de potencia (5 kilos) era veinticinco veces más potente que los de la primera estación de radio. Los estudios estaban en la calle Phillips, a un paso de la Plaza de Armas de Santiago y, en el mismo edificio donde vivía don Jorge Alessandri Rodríguez.

Era tan importante la radio en la época que don Marmaduke Grove, al dar su golpe militar del 4 de Junio de 1932 e iniciar la efímera "República Socialista", hizo instalar un equipo de radio en el Palacio de Gobierno para transmitir directamente, dijo.

Don Carlos Justiniano transmitía en Radio Universo con Maruja Cifuentes el primer radioteatro: "La Enemiga" de Daría Nicodemi, en 1932.

Don Ricardo Vivado, ese mismo año '32, convence a la Compañía de Seguros La Chilena Consolidada para sacar dos emisoras; una en Santiago y otra en Valparaíso, comentado anteriormente. Sus estudios estaban en la calle Huérfanos N°1153 y en el programa de inauguración cantó Libertad Lamarque, que se hizo pagar la suma de 30 pesos por cada canción.

Don Arturo Alessandri, que el día 21 de Mayo de 1923 fuera el primer mandatario que leyera el mensaje presidencial por radio, diez años más tarde, en 1933, transmitió un mensaje a toda América a través de la Radio, siendo así el primer Presidente de América en hacerlo.

La Radio Chilena Consolidada se convirtió en 1938 en Radio del Pacífico, su director fue don Jorge Quinteros Tricot. Esta emisora que durante más de 30 años tuvo sus estudios en el Portal Fernández Concha, fue el gran semillero de artistas.



De allí surgieron, por ejemplo: Ana González (la Desideria), Ester Soré (Miss Radio y la Negra Linda), Eduardo de Calixto (don Celedonio Menares), Marta Charlin, María Llopart y muchos más.

En el año 1935 nació Radio Hucke, hoy Radio Nuevo Mundo, que lanzara el programa "El Abuelito Luis", personaje inolvidable para muchos abuelos de hoy. Al año siguiente nace Radio Agricultura y Radio Cooperativa Vitalicia.

Radio Universo se convierte en Radio La Americana, don Carlos Justiniano pasa a dirigirla y viene la competencia de quien presenta los mejores programas radiales. Radio Nacional es dirigida por don Carlos de la Sotta, que entra en la pelea de ganar rating.

Por primera vez se comienza a hablar de la grúa. Los mejores locutores y animadores como Adolfo Jankelevich (que cerró su estudio dental para dedicarse a la radio), Renato Deformes, Agustín –Cucho- Orellana son tentados; algunos triunfadores, como el maestro Martínez Serrano, que animó un show diario, es contratado desde México.

El radioteatro cuenta con compañías dirigidas por Eglantina Sour, Carlos Justiniano, Luchita Botto, Roberto Aron (el que después se dedicaría por entero a su profesión: abogado), Guillermo Gana Edwards, que acaparan la sintonía de los domingos y cada tarde.

Todo Chile conoce el día 24 de Enero de 1939, por radio, las proporciones del terrible terremoto de Chillán. Ese mismo año, el "Reporter Esso" está celebrando su aniversario con una fiesta en el Hotel Carrera, cuando los invitados quedan perplejos: el locutor había anunciado el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

PROGRAMAS RADIALES

El primer programa radial fue realizado en Radio Hucke en el año 1935 y hasta esa fecha las emisoras programan día a día. Raúl Zenteno, en su radioteatro Atkinson con Mireya Latorre, transmite libretos escritos especialmente para la radio. Los auditores estaban tan acostumbrados a éstos que cuando Zenteno transmitió "La Guerra de los Mundos" de Orson Wells, no causó tanto impacto como en los Estados Unidos, que cuando fue transmitido, los auditores arrancaron a protegerse a lugares más seguros.

En el año 1940 se dicta un Decreto que obliga a las radios a destinar una hora diaria a la transmisión oficial o de carácter cultural que el Gobierno indicaba. Establece, además, que la Dirección General de Servicios Eléctricos emanará periódicamente normas generales relativas al desarrollo de los programas, así como instrucciones sobre la clase de transmisiones a las que se deberá dar preferencia o aquellas que no podrán ser incluidas.

Se dictamina que el "20% de los programas deberán ser en vivo", con un 70% de artistas nacionales.



Luego, la Secretaría General de Gobierno fijaría mensualmente la cuota de programaciones en vivo, que no podrá ser inferior al 30%.

Nacen así los noticiarios y el radioteatro elabora un lenguaje específico para el medio radial. En 1941, Radio Cooperativa inaugura el "Reporter Esso", asimismo los programas musicales abarcan géneros de bastante amplitud: jazz, música clásica, música nacional y extranjera.

Se transmiten varios tipos de ópera, generalmente a las dos de la tarde, y los elencos salen en gira a provincias con gran éxito. Momentos importantes del radioteatro son, principalmente, "La Guerra de los Mundos", más tarde se agregan obras sátiro-políticas como "La Familia Chilena" y "Topaze en el Aire". "Adiós al Séptimo de Línea" fue, primeramente, una serie de radio que más tarde se editó como novela histórica. Jorge Inostroza también fue el creador del "Gran Teatro de la Historia", famoso durante la década del '50.

La importancia de las radionovelas románticas ha sido bien abordada por el escritor Mario Vargas Llosa en su novela "La Tía Julio y el Escritor".

El "Doble o Nada", de Radio Cooperativa, que se transmite por más de 20 años a partir de 1940, después se muda al Teatro Continental, ya que durante los dos meses que estuvo "en el aire" los estudios eran incapaces de contener la multitud de personas que asistía.

Al parecer, la grabadora "portátil" en la década del '50 –a pesar de sus 25 kilos-, revoluciona el ambiente radial: disminuye la programación en vivo; la publicidad se elabora en estudios, se establecen departamentos de prensa similares a los de hoy, con periodistas especializados por áreas y géneros. Nace "El Correo de Minería"; se crea la Agencia ORBE; Radio Prat da noticias cada 15 minutos. Se comienza a reconocer en la información –que había surgido en una posición más bien secundaria- su centralidad en la programación, así como en la identidad de medio radial.

En la década del '50 al '60 se agregan 57 concesiones de radio a las ya existentes en esa fecha. En 1958 se realizan los primeros foros políticos con participantes de candidatos a la presidencia de la República.



En el año 1944 don Pedro del Campo Benavente terminó de construir el primer transmisor que operó en la actual banda de FM (88 al 108 MHz), utilizando un radioenlace entre el estudio y la planta transmisora de Radio La Reina, en Santiago, emitiendo simultáneamente la misma programación que en Onda media, después de la Segunda Guerra Mundial.

El 31 de Agosto de 1961 se otorga a los señores Eric Guillermo Sommer Neuckle y don Joaquín Molfino Chiorrini, la primera concesión de radiodifusión en Frecuencia Modulada, con programación independiente de la Onda Media, actual Radio El Conquistador, iniciando sus transmisiones el 1 de marzo de 1962 con una potencia de 180 Watts en la frecuencia 91.7 MHz, para posteriormente, en el año 1963, dar inicio a las primeras transmisiones estereofonía en el país. Hoy Radio El Conquistador posee emisoras en Valparaíso, Santiago, Concepción y Temuco.



ARCHI
HECHOS IMPORTANTES DENTRO DE
LA HISTORIA DE LA RADIO EN EL MUNDO

1. Guillermo Marconi inventó la radiotelefonía, tal como la concebimos en el presente, con una serie de trabajos efectuados entre 1894 y 1895. La verdad es que Marconi logró canalizar efectiva y comercialmente varios inventos y descubrimientos previos. Marconi consiguió **vender la idea de la necesidad de la radio**, logrando el respaldo financiero para una invención que, al principio, no transmitió la voz humana, sino signos codificados, de manera inalámbrica.
2. Los primeros clientes que utilizaron la invención de Guillermo Marconi sobre la transmisión inalámbrica de un código de señales, fueron el Lloyd de Londres, que instaló un faro flotante East Goodwin, en el Canal de la Mancha. El mismo Marconi transmitió por radio, usando señales telegráficas, detalles de una regata. Sin embargo, desde su nacimiento, la radio comenzó a servir agilizando otro nivel de informaciones: en 1910 el doctor Hawley Harvey Crippen, asesino que trataba de eludir la justicia, huyendo en un trasatlántico, fue detenido al desembarcar en Canadá. Su descripción había sido transmitida por radio con toda eficiencia. Fue la primera vez que la justicia actuó con tanta rapidez, gracias a la radio.
3. 1906 fue un año muy importante para la historia de la radio. El profesor Reginald Fessenden logró transmitir en América la voz humana por Radio. Esta sensacional aplicación del invento de Marconi decidió el destino de la Radio para transmitir programas recreativos. Primero, algunos aficionados comenzaron a narrar resultados de las ligas de béisbol en Estados Unidos. Y en 1920, nació la primera compañía que estableció una emisora radial en gran escala. Fue la Westinghouse: la KDKA, instalada en Pennsylvania, donde todavía funciona. Su programa inaugural proporcionó los resultados de la elección presidencial norteamericana, con la victoria de Warren Harding.
4. Las emisoras radiales nacieron como un medio para inducir a la gente para que comprara **Receptores** y beneficiaban sólo a los fabricantes del producto. Pero, en 1922, se buscó otra forma de financiamiento: **la Publicidad**. La primera emisora que utilizó publicidad fue la WEAf de Nueva York, en 1922. Fue el mismo año en que se efectuó la primera transmisión de un programa radial en Chile. El 19 de Agosto de 1922 el ingeniero agrónomo Enrique Sazié, asociado con el señor Arturo Salazar, lanzaron al aire, desde la Universidad de Chile, un programa que fue captado con **toda claridad** por un selecto grupo de personas que se reunieron en los salones de El Mercurio y el Telégrafo de Santiago. Fue la primera transmisión radial chilena organizada, planeada y destinada a la difusión pública, a larga distancia, inalámbrica, con recepción de sonido y voz humana.
5. Chile entró a la Era de la Radio sólo tres años después que se hicieran los primeros ensayos de transmitir programas organizados, tanto en Europa como en Estados Unidos, en 1919. La Radio se impuso de inmediato. Entre 1920 y 1925, se calcula que existían 600 radioemisoras en todo el mundo. Un cuarto de siglo más tarde ya había 10 mil estaciones. Puede afirmarse enfáticamente que la radiotelefonía nacional marchó paralelamente con la del resto del mundo. Luego de la legendaria emisión organizada por Enrique Sazié, en Agosto de 1922, se fundó la Sociedad



Chilean Radio & Co. Al año siguiente, se organizó la Radio Chilena, que se inauguró oficialmente el 26 de Marzo de 1923. Valparaíso no se quedó atrás: el 5 de Octubre de 1926 salió al aire Radio Wallace.

6. Valparaíso estuvo presente en el desarrollo de la Radio desde su establecimiento en el país. Recordamos la existencia de Radio Cerro Alegre, Radio Club, Radio Lord Cochrane. La ya mencionada Radio Wallace, se dedicaba a la venta de electrodomésticos. Eran los tiempos en que un receptor de radio costaba entre 200 y 350 pesos de entonces. **¡Muy caro!**. Un fundo de 200 cuabras costaba 639 pesos. Sin embargo, al finalizar los años de la década de los '20 se habían instalado 15 emisoras privadas en nuestro país y Chile encabezaba el ranking mundial de importadores de radioreceptores. El oyente, primera meta de nuestras inquietudes, captó de inmediato la importancia del naciente medio. Fue un amor a primera vista... ¡perdón!... Es mucho más ilustrativo afirmar que fue amor a primer oído.
7. Luego de aparecer la radio en Chile, se multiplica el interés por instalar emisoras. En los años de la década de los '30, se otorgaron 70 concesiones. Desde 1925 el Estado había atribuido al Presidente de la República la facultad de otorgar el acceso a la emisión radial. La primera cadena de emisoras la fundó la Chilena Consolidada, con estaciones en Santiago y Valparaíso. Las primeras empresas dedicadas sólo a la radiodifusión surgen en 1935, paralelamente con la formación de la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), fueron las Radios Hucke, Agricultura y Cooperativa Vitalicia que, es historia, era administrada férreamente desde el puerto.
8. La aparición de la radio en Chile fue un detonante para muchas inquietudes. En lo social, cultural, artístico, comercial e informativo. La radio contribuyó a aunar el espíritu nacional, gracias a la instantaneidad y masividad de su mensaje. Las urgencias vitales del chileno fueron satisfechas por la Radio, el medio multitudinario y económico, con una capacidad de sugerencia que no ha sido superada hasta el presente. La radio es el único medio de comunicación que respeta el derecho a la imaginación del ser humano.
9. Casi exactamente 40 años después de efectuarse la primera transmisión radial en Chile, aparece la primera emisora de frecuencia modulada: fue Radio El Conquistador, de Santiago. Comenzó sus programas el 1 de Marzo de 1962. Su característica programática se mantuvo por una década: óptima calidad técnica y una programación selecta y elitista. Desde ese instante, las radios AM apuntaron más hacia la animación coloquial, abreviando las distancias del lenguaje entre el medio y sus auditores. En 1972 aparece la FM juvenil, con música exitosa en Estados Unidos y Europa. El transistor ha contribuido a "masificar" la frecuencia modulada y es el medio favorito de la gente joven, que va con su música a todas partes.
10. Hagamos un resumen cronológico del nacimiento y desarrollo tecnológico de la Radio. En 1864, el científico James Clerk Maxwell **teoriza** sobre la existencia de un tipo de radiación desconocida hasta entonces, que viaja a la velocidad de la luz, llamándola **Ondas Electromagnéticas**. Más tarde, fueron demostradas por el alemán Heinrich Hertz y las ondas llevan su nombre: Ondas Hertzianas. En 1890 el francés Branly inventó un artificio para **oír** las ondas radiales y en 1894 Marconi



resume prácticamente todos los inventos anteriores y envía las primeras señales de radio. De Italia viajó a Inglaterra, donde logró enviar mensajes a larga distancia.

11. Entendemos que es necesario establecer algunas fechas importantes en el desarrollo tecnológico de la radio. Ya tenemos a Marconi instalado en Inglaterra. En el año 1900 Marconi experimenta la sintonización de la longitud de onda. Ya no será fortuito oír radio. Marconi crea el circuito, regulando las características técnicas de una transmisión. Será posible, desde ese momento, oír radio cuando uno quiera, sintonizando el canal que uno desee. En 1901 Marconi envía la primera señal trasatlántica. En 1906 el norteamericano Fessenden realizó la primera transmisión de la voz humana. Usó un instrumento que llamó **micrófono** para variar las ondas de radio y adaptarlas a las ondas sonoras de la voz.
12. A partir de la adopción del micrófono para transmitir la voz humana, la historia de la radio se acelera. El primer mensaje trasatlántico **con la voz humana** se emitió en 1915. Dos años después, el increíble Marconi experimenta las transmisiones de **Muy Alta Frecuencia (VHF)** que, paradójicamente, es la base de la televisión. La onda corta debuta en 1923 y se usa en emisiones a muy largas distancias. Sólo en 1924 es develado el misterio de cómo viajan las señales de radio. El físico británico Appleton descubre la ionosfera, región del aire electrificado que rodea la Tierra, que actúa como un espejo gigante, reflejando nuestras ondas radiales.
13. Durante los años '30, los quijotescos y hoy legendarios receptores de **galena**, llamados así por el cristal que utilizaba para detectar las ondas de radio, pasan de moda. Aparecen elegantes gabinetes de madera con dial, para ubicar la emisora de la preferencia del oyente. La radio goza de prestigio y popularidad. Lo dicho por la radio es verdad absoluta, indesmentible, inmediata y masiva. Sin embargo, la ciencia no se detiene en la incansable búsqueda de la perfección del sonido. Edwin Armstrong, que en 1918 había inventado el receptor **Superheterodino**, descubrió en 1935 la forma de reducir la estática, es decir, la interferencia provocada por la proximidad de aparatos eléctricos al receptor. 1935: Armstrong descubre la **Frecuencia Modulada**.
14. Radio Sud-América se fundó en el año 1929, el 18 de Agosto. Su fundador, gestor e impulsor fue don Manuel Casabianca Latorre, como también de la Asociación de Broadcaster de Chile, actualmente conocida con el nombre de Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI). Además, en 1935, como representante de la radiodifusión privada en Chile en la Conferencia Internacional de Radiodifusión realizada en Buenos Aires (Argentina), consigue para nuestro país los ocho canales internacionales que hoy nos caracterizan, los cuales permiten a nuestras estaciones radiales sintonizarse con otros países. También introduce la denominación "locutor" en los primeros años de la historia de nuestra radiotelefonía. Por otra parte, don Manuel Casabianca fue el impulsor del día de la Radio.
15. Las ondas de radio, dominadas por el hombre, sirven, informan, acompañan, divierten. Pero, hasta 1954 había que enchufar los receptores a la energía eléctrica. Se había experimentado utilizar baterías, pero el sistema era incómodo. En 1954 la compañía norteamericana **Regency** desarrolla el transistor. Al año siguiente la empresa **SONY** hace factible el receptor de bolsillo, anticipado por las series de



Comics o “monitos” con las aventuras de Dick Tracy o Brick Bradford. La estereofonía nace en 1961.

Esta es, con bastante aproximación, la historia de la Radio. En beneficio de la brevedad hemos omitido episodios de menor trascendencia. Nos queda, sí, una inquietud. La Radio es extraordinariamente importante para los chilenos. Y eso es lo que deseamos transmitirles en esta fecha: la radio fue, es y será tan buena como superiores sean las exigencias de los oyentes. Estamos unidos, radio y oyentes, hasta el fin de los siglos.

